Establecer Objetivos

Claros: Agregar la práctica de definir objetivos claros y medibles al inicio de cada sprint para mantener un enfoque compartido en las entregas.



Aprendidas: Agregar reuniones específicas para revisar las lecciones aprendidas después de cada sprint, identificando lo que funcionó bien y lo que podría mejorarse.

Dejar de Hacer (Stop Doing):

Esperar a Último
Momento: para
abordar obstáculos o
problemas
potenciales; en su
lugar, abordarlos de
manera proactiva.

Hacer Menos (Do Less Of):

Evitar la Retroalimentación
Constructiva: Dejar de evitar
dar y recibir retroalimentación
constructiva por temor a
conflictos; en su lugar,
fomentar una cultura de
retroalimentación abierta.

Refinar Estimaciones de Tiempo: Invertir más tiempo en refinar las estimaciones de tiempo para las tareas, considerando la capacidad actual del equipo después de la partida de dos de los miembros.

Feedback Constructivo:

Fomentar una cultura de feedback constructivo para mejorar continuamente los procesos y la colaboración en el equipo.

Mantener (Keep Doing):

Reuniones de Planificación Efectivas:

Continuar con las reuniones de planificación centradas en los objetivos, lo que ha contribuido a la claridad en las tareas y entregas.

Tareas Pendientes: Hacer menos de tener una lista abrumadora de tareas pendientes, enfocándote en unas pocas tareas clave a la vez.